

La Intimidad Del Acontecer En Lo Cotidiano

María E. Mondaca

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Escuela de Arquitectura y Diseño

Epistemología en Arquitectura y Diseño

Arturo Chicano

Eloisa Pizzagalli

29 de octubre del 2022

Resumen

Este ensayo inicia con la introducción de ciertos conceptos que vamos formando a lo largo de nuestra estadía en los diversos talleres tanto en arquitectura como en diseño, en la Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV. Donde ambas áreas abarcan los mismos conceptos y los implementamos en nuestro estudio en los ciclos. Al observar nuestro entorno, miramos un acontecer en el cual, los estudiantes tenemos por objetivo el dar con un fundamento al final de cada proceso creativo que conlleva la observación.

A través de la observación que inicia desde el habitar del entorno, llega el concepto de intimidad en base al elemento o ser, por ende, lo cotidiano que está formando una intimidad, nos planteamos la pregunta como el observar logra dar con el origen, con la esencia, conceptos importantes que ayudan al fundamento. Este fundamento al finalizar cada ciclo, busca compartir con el resto del taller como estoy estudiando, como estamos en “modo de Taller”. En este entorno que está conteniendo diversos hechos que luego trataremos como un acontecer, para entender que contiene este concepto, se descomprime que es lo que tiene el hecho, desde relaciones como interacciones.

Una vez entendemos que es el acontecer, nos ponemos en contexto que ocurre con él en lo cotidiano para nuestro estudio (porque sucede en el momento), pero por sobre todo nos preguntaremos si el acontecer tiene una intimidad propia y si al enfocar nuestra observación a la intimidad de este fenómeno, podemos evitar irrumpir el flujo de este acontecer.

PALABRAS CLAVE:

Intimidad – Observación – Acontecer – Ser – Modo de Taller.

¿Qué es el Acontecer?

El acontecer es un concepto que ha estado de forma permanente en nuestra historia, dando como el de un individuo como en todos los seres o entes que conocemos hoy en día. Desde la creación de este mundo, cada ser nace o es creado para contener y llevar su historia, conociendo con el tiempo su esencia, forma, etc. Saber de su historia nos permite a nosotros como seres racionales, ser capaces de comprender desde su origen porque tal ente conlleva cierta esencia, o también que entendemos nosotros de que es y que no es, siempre y cuando el ser sea capaz de aparecer desde el ente. Como nos indica Martín Heidegger en el texto *Ser y Tiempo*; acerca del Dasein, nos propone lo siguiente:

Al acontecer del Dasein le pertenece por esencia la aperturidad y la interpretación. En este modo de ser del ente que existe históricamente se origina la posibilidad existencial de una apertura y comprensión explícita de la historia. (Heidegger, 1927, pág. 363)

Vamos a comprender el acontecer como nos muestra Martin Heidegger, donde nos indica como este acontecer es lo ocurrido o transmitido en el pasado, aquello que ocurrió, pero a la vez, es un cuidado donde se nos revela que está elaborada desde la temporeidad, el factor de tiempo es lo que constituye nuestro acontecer así también como el lugar. Pero no solamente debe estar formada por el tiempo y lugar, sino que el acontecer mismo, debe tener hechos, acciones. ¿Qué más debe tener el acontecer? Ya que no nos abstenemos únicamente en lo ocurrido, de alguna forma este debe ser transmitido a través de la historia, que tengamos noción de ella, y es ahí donde los seres racionales como lo es el ser humano, es capaz de transmitir el pasado del acontecer, ya que es capaz de observar el origen, el hecho, de vivir la experiencia del tiempo junto a sus cambios. El ser racional es la mayor prueba de como la experiencia entrega una evolución a lo largo del tiempo, como la historia afecta en las próximas generaciones, en como percibimos, que tan distinto percibimos las cosas y que tan diferente es nuestra capacidad de observación entre nosotros, sobre todo siendo diseñadores como arquitectos. A partir de este acontecer, según del Dasein (que es un cuidado para definido dentro de la temporeidad), el acontecer mismo va a definir la historia por su existencia.

Con esta palabra designamos el acontecer originario del Dasein que tiene lugar en la resolución propia, acontecer en el que el Dasein, libre para la muerte, hace entrega de sí

mismo a sí mismo en una posibilidad que ha heredado, pero que también ha elegido.
(Heidegger, 1927, pág. 370).

Lo que Conformar el Acontecer

Reiterando que el acontecer no pasa únicamente con un solo ser, sino que se nos recalca a lo largo del texto Ser y Tiempo, que está constituida como elaborada como “co-acontecer”, porque su esencia está relacionada según “cuanto estar-en-el-mundo”, coexistiendo y compartiendo con otros. Por ende, Heidegger concluye que el acontecer es parte de la comunidad, pero no desde la individualidad propia de cada ser, sino que todos contienen el destino en común y por ende se realiza la co-existencia y co-acontecer en el presente a través de la revelación por repetición, nos da la posibilidad de que el Dasein exista como destino (entregarse al “ahí del instante” según como lo define Heidegger) y que constituya la historia y origen del Dasein, además que el acontecer tiene otra posibilidad que podría establecer (como destino) la historia desde su nacimiento hasta la muerte del Dasein. Por ende, concluimos que incluso el acontecer en cuanto al destino, son determinantes para nuestra propia historia como la del Dasein.

¿Cómo Iniciamos en la Observación?

Nuestra primera tarea al entrar como estudiantes de Arquitectura y Diseño, son encargos de salir, recalcando en esta palabra sobre salir al exterior a observar, pero de una forma diferente a la cual se nos ha formado a lo largo de nuestra vida. Desde que tenemos conciencia y la capacidad de la palabra, se nos ha enseñado el mirar nuestro alrededor y describir este entorno según los rasgos físicos que vemos, únicamente por la vista. Sin embargo, al momento de coincidir con este nuevo proceso de observación, nos instauran en un “volver a ver como si fuera la primera vez”, cayendo en la confusión inevitable en nosotros ante esta idea que nos implementan. Debido a que el error más común que se comete al momento de salir a observar es la descripción desde lo visible, palpable, etc. Es por eso que se insiste en cómo podemos observar y aquí donde la sorpresa de la observación nos desvela que no hay una observación correcta ni adecuada, debido a que la observación al ser un proceso creativo, puede no llegar a una conclusión concisa, además de transportarnos a una nueva realidad que, al verla por primera vez,

no tenemos conocimiento de ella, por ende, necesitamos de la experiencia vivida para llegar a comprenderla. Tal es la afirmación de Fabio Cruz en su texto “Sobre La Observación” que nos relata:

Esta suerte de mirada penetrante y casi misteriosa que es la Observación, es la que nos permite acceder cada vez, en cada caso – ya lo señalamos – a una nueva realidad. Por la Observación lo aparentemente conocido, lo ordinario, lo trivial, lo cotidiano, sale de lo neutro y homogéneo y COBRA SENTIDO, vale decir cobra UN sentido. Y comparece así como algo nuevo, inédito, que nos sorprende.

Por ejemplo: La observación nos entrega una clave (o llave) que nos permite acceder, podríamos decir, al secreto íntimo de ese lugar, de ese cuerpo, de ese acontecimiento. (párrafo 6).

Este proceso creativo que nosotros como estudiantes de arquitectura y diseño, nos ayuda a enfatizar en desarrollar uno de los sentidos por el cual tenemos este dominio en la capacidad de mirar, como antiguamente al intentar sobrevivir en el desconocido mundo cuando aún se andaba de a 4 extremidades por el suelo, el hombre por necesidad, se veía en la obligación de abarcar y habitar en función a las tierras desconocidas. Para mantenerse en la paz de poder habitar tranquilos ante lo desconocido (porque cabe la posibilidad que cualquier desconocido contenga algo de peligro), el hombre explora sus propias capacidades sensoriales y desarrolla estas. Con el tiempo crea herramientas para ayudar a nuestros sentidos y tener cada vez, un mayor dominio en nuestro espacio, dando con las formas y obras posteriormente de los largos procesos creativos que trae estos estudios.

Lo mismo es lo que buscamos en la observación, conocer y tener un dominio en el origen ante el estudio y nuestro modo de Taller. Pese a que la observación no se caracteriza por tener algo acertado o concluso, el poder dar con el fundamento es nuestro objetivo, no el resultado que concluya o cierre el estudio. Lo que busca realmente la observación es ver lo que sucede en el flujo del acontecer de los entes, de las cosas en su forma natural, en su intimidad que nos atrae para intentar comprender que es aquello lo que condiciona al ente a ser como es o como no es. Sin embargo, para el estudio, nos lleva indirectamente a observar más allá desde su primera vista, sino que, nos invita a cuestionarnos del porqué, del como del ente. Aquellas primeras preguntas que nos realizamos al salir a observar nuestro entorno, salir de la

descripción que todos son capaces de ver, sino observar la intimidad que para algunos será de tal forma y para otros, de otra. Esa es la gracia que nos otorga la observación, que en el Taller salen a la luz, se desvelan conocimientos diversos en el cual los fundamentos varían según el enfoque que le dé el estudiante. La diversidad pese a que todos vemos el mismo ser, sino que varía en la forma de su esencia que nosotros buscamos ver, pero para ello, debemos comprender primero que es la intimidad y porque observamos a esta en el estudio, porque su presencia nos revela también la esencia y diversos acontecimientos que van afectar en el fundamento, y como también evitamos pasar a llevar la intimidad para no afectar a nuestro propio procedimiento de la búsqueda del fundamento.

Observar Hacia La Intimidad

La intimidad que posee todo ser, es aquello que también se toma parte del estudio para este ensayo, debido a que se busca una afirmación que cada ente (sea un objeto, animal o persona) contenga en su mismo, su propia intimidad. Con ello en cuenta, se pone como condicional observar la intimidad siempre y cuando no interrumpa en este flujo de los acontecimientos de lo cotidiano; para que el estudio sea fiel a lo propuesto y que nada de ello sea “una realidad simulada”. Así como nos habla Martín Heidegger, “El Origen de la Obra de Arte” (conferencia de arte) nos revela que:

Este ente sale a la luz en el desocultamiento de su ser. El desocultamiento de lo ente fue llamado por los griegos aletheia. Nosotros decimos «verdad» sin pensar suficientemente lo que significa esta palabra. Cuando en la obra se produce una apertura de lo ente que permite atisbar lo que es y cómo es, es que está obrando en ella la verdad. (Heidegger, 1935, pág. 8)

Aquella intimidad en algún punto de la observación prolongada en esta, nos va a revelar desde el desocultamiento su verdad, aquella aletheia de la cual hablaban los griegos. Pese a que buscamos estudiar en profundidad el ser que queremos observar, debemos primero entender antes por qué y cómo de su existencia, que es aquello que la mantiene y le define propiamente dentro de las infinitas categorías que, desde nuestros antepasados, gracias a la formación de Aristóteles, que cada cosa debía tener una clasificación y diferenciarse entre otros. Dando el

ejemplo de nosotros como seres humanos, nos diferenciamos de los animales por tener la capacidad de racionalizar, pensar.

Pese a ser seres distintos que conviven colectivamente y categorizados, tenemos algo en común de alguna forma y es precisamente la intimidad propia, que claramente van a variar unas de otras, sin embargo, esta va a definir aquello que nos caracteriza. El estudio va a ir ligado a este observar en detalle la intimidad si nuestro objetivo es saber desde su origen. Tocando así el origen, entendemos que el origen está compuesto por esencia, cuya esencia está oculta dentro de la intimidad, desvelando a través de la observación como una verdad a nuestro mirar.

¿Se Puede Observar sin Interrumpir el Transcurso del Acontecer?

Como arquitectos y diseñadores tenemos un sentido más desarrollado, y esta es la visión del espacio, como podemos observar aquel rasgo del acontecer del momento, el cual está constituido tanto por un ser como por un hecho, tienen una relación que yo como ser humano, permito que esa cosa tenga su función y que sea. Y eso es a través de la vista con su entorno, desvelando aquel rasgo que en un futuro se quiere lograr abstraer para el estudio y dar con la forma. Este modo de Taller ayuda a que diversas abstracciones logren construir diferentes fundamentos y así mismo, brindar una esencia única a cada estudio. Un proceso por el cual la observación, el acto y la forma dan con el tan esperado fundamento, que sin embargo hay que hallarlo de alguna manera.

En 1927, Martín Heidegger, en una de sus obras más importantes llamada Ser y Tiempo nos habla acerca del ente, lo cual nos indica lo siguiente:

El ser del ente que coexiste es concebido como un estar-ahí. De esta manera, la presentación del fenómeno positivo del modo inmediato del estar-en-el-mundo cotidiano posibilita la penetración en las raíces de la falsa interpretación ontológica de esta estructura de ser. Ella misma en su modo de ser cotidiano, es la que inmediatamente yerra respecto de sí y se encubre a sí misma (Heidegger, 1927, pág. 133-134).

Observamos el fenómeno del acontecer de manera colectiva, que puede tener tanto al ser (hombre, animal, objeto, etc) como al hecho sin embargo debemos fijarnos en su esencia que nos brinda, aquello que permite que la cosa sea por lo que es, se diferencia y nos permite clasificar para el estudio si es aquel rasgo esencial que queremos abstraer. El modo de Taller en el cual nos encontramos al momento de observar, en primera instancia no sabemos que buscamos la esencia, sino que pensamos únicamente que tiene por “destacar” por sobre todo lo que hay en nuestro cotidiano acontecer.

Ya lo cotidiano tiene de por sí una mezcla de entes, en el cual sucede diversas cosas en aquel mismo instante y el hecho de concentrarnos en buscar aquello que llame la atención para detenernos es complicado, es allí donde la esencia se desoculta para mostrarnos porque destaca frente al tornado o mezcla de cosas en el momento. Sin embargo, esta mezcla de seres tiene de base el tan aclamado concepto de “cuaternidad” explicado por Martin Heidegger en su conferencia de Arte en el año 1935. Allí nos habla acerca de cómo la cuaternidad está construida en base al cielo, tierra, los divinos y nosotros los mortales quienes a medida que vivimos, crecemos y obtenemos experiencia, vamos habitando el lugar, donde las cosas van albergando la cuaternidad debido a la esencia que hablábamos anteriormente, donde cada ser contiene tanto cuaternidad como intimidad. Desde nuestra perspectiva como mortales, constantemente vamos interviniendo y habitando la tierra, aquella que se nos ofrece para realizar de ella un espacio habitable según lo que nuestra necesidad vaya adquiriendo como prioridad, desde las cuevas en nuestras primeras interacciones con la tierra, hasta hoy en día donde la necesidad básica en nosotros es tener un hogar, aquella que nos proteja y nos mantenga en paz, que sea armónico. Sin embargo, de algún lugar deben provenir estas ideas como necesidad, y ahí es donde aparecen los divinos que tienen las ideas las cuales aspiramos recrear en nuestra tierra, porque son un modelo a seguir en su construcción para nuestro habitar y así también el construir desde el habitar. Siendo el cielo quien contiene todo lo que está sucediendo, pero dando prioridad en todo este proceso a buscar la esencia porque es con ella en donde nosotros aprendemos las cosas bases como el habitar en nuestra intimidad y hacer perceptible ella. Entendiendo ahora como se compone entonces nuestro día a día.

Conclusión

Podemos concluir que, para realizar una observación, debemos tener siempre un cuidado el cual va a ser trascendental en nuestro estudio, debido a que, la intimidad se da únicamente en los seres siempre y cuando tengan su esencia por detrás. Sin embargo, para que se logre estudiar este ser a estudiar, el flujo de acontecimientos compuesto por los hechos en base a la relación que tiene el ser humano con objetos y entorno, no se vea afectado o irrumpido por nuestra observación, debido a que corta este flujo al llevar una presión, donde inevitablemente los acontecimientos ya no se dan de forma natural, cortando lo más importante en lo cotidiano y es lo natural de este ser.

El estudio debe ser siempre fiel a los acontecimientos naturales propios de cada ser por su esencia, de lo contrario estaríamos hablando de situaciones que están siendo simuladas y, por ende, el fundamento por el cual nos hemos planteado como objetivo para compartir este conocimiento, se ve al instante eliminado. Este fundamento es importante para nuestro estudio, debido a que, en cada ciclo, nuestras observaciones van construyendo a través del croquis como de la palabra aquello que captamos, como cada ser humano como estudiante intenta traer “algo nuevo” al Taller. Que todo el Taller sea capaz de reconocer el estudio y así también entre todos, al mantener conocimientos diferentes y como también puntos de vista, es lo que nos otorga el “ver como por primera vez” porque cada uno, resaltaré o destacará aquello que, para cada estudiante, hace sentido al ser por su esencia. Por eso se concluye que no se puede irrumpir la intimidad de todo ser, porque estaríamos pasando a llevar lo más importante, su esencia por naturaleza.

Referencias

Cruz, A. (1959) Improvisación del Señor Alberto Cruz. Actas / Doc. 27. Universidad Católica de Chile.

https://wiki.ead.pucv.cl/Improvisaci%C3%B3n_del_Se%C3%B1or_Alberto_Cruz

Cruz, F. (1993) Sobre La Observación. Casiopea.

<http://www.ead.pucv.cl/carreras/una-clase-de-la-observacion/>

González, A. (2020) Capítulo 1: Traumázein.

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/28691/Cap%C3%adtulo1thaumazein2020antoniogonzalez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Heidegger, M. (1927) Ser y Tiempo. / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

<http://www.afoiceeomartelo.com.br/posfsa/autores/Heidegger,%20Martin/Heidegger%20-%20Ser%20y%20tiempo.pdf>

Heidegger, M. (1935) El Origen de la Obra de Arte. Conferencia de Arte.

https://www.lauragonzalez.com/TC/Heidegger_El_origen_de_la_obra_de_arte.pdf

Heidegger, M. (1951), Capítulo Séptimo La Cosa.

http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/uno/wunderkammer/Texto/Filosofia/La%20Cosa.htm

Heidegger, M. (1951) Construcción, Habitar, Pensar. Conferencia de reflexión, Darmstadt.

<https://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-ii/files/2013/05/Heidegger-Constuir-Habitar-Pensar1.pdf>

Heidegger, M. (1953) La pregunta por la técnica, Revista Filosofía.

https://monoskop.org/images/c/c9/Heidegger_Martin_1997_La_pregunta_por_la_tecnica.pdf